

MONTEVIDEO MUSICAL

PERIODICO LITERARIO-ARTISTICO

AÑO II

—DIRECTOR Y ADMINISTRADOR: FRANCISCO SAMBUCETTI—

Núm. 4

Este periódico aparece los días
1, 8, 16 y 24

Montevideo—Lunes 24 de Enero de 1897

ADMINISTRACION
77-SORIANO-77

Suscripción mensual.	0,60.
En campaña.	0,70.
Número del día.	0,40.
Id. atrasado.	0,50.

COLABORADORES—SRA. JUANA M. GORRITTI—ADELA CASTELL—MARIA MORELLI—DOLORES MARTINEZ.

CABALLEROS:—PROFESOR, LUIS D. DESTEFANIS—ADOLFO PIÑEIRO—LUIS GARABELLI—SAMUEL BLIXEN—MANUEL MUÑOZ Y PEREZ—ISIDORO DE-MARIA—DR. ZAWERTHAL—ÁNGEL MENCHACA—MANUEL LOPEZ—SATURNINO ALVAREZ CORTÉS—DOMISIO LASTRETTO—TEÓFILO M. SANCHEZ—AUGUSTO DUPONT—LUIS L. IZURU—FEDERICO ASTORT—LEON SRAUSS—JUAN MUSIO—RICARDO SANCHEZ—ANDRÉS DE GIOVANELLI.—Colaborador artístico, D. JOSÉ SOTO.

SUMARIO

De como se cantaba ayer y como se canta hoy.—Camino de Trapelonda.—Casos y cosas.—Como los aficionados deben juzgar á los toreros.—Por buzón.—Correspondencia noticiosa.—Indicador.—Avisos.

De como se cantaba ayer y como se canta hoy

Desconocer que el siglo sucesor del décimo octavo debe llamarse el de los adelantos y de las grandes empresas, idea es que á nadie seguramente habrá de ocurrírsele si de la caballería se halla disfrutando y completos tiene sus sentidos todos. Las ciencias lo mismo que las artes, desde la industria hasta las más abstractas concepciones de la filosofía, las diversas manifestaciones de la inteligencia sometidas se hallan al impulso incesante del siglo que en sus primeros años llamósse de las luces y ahora que caminando vá á las postrimerias de su existencia, se denomina aún cuando no tenga títulos suficientes para ello, siglo de la electricidad y reveláanse á nuestro asombrado espíritu en continua transformación; en evolución incesante hacia la mayor simplicidad y perfección. Estos adelantos, las predichas transformaciones invaden como dicho queda los terrenos todos y las artes mismas no consi-

guen librarse á modificaciones tales siquiera no sean estas de tal naturaleza que á colocarlas vengan en situación más positivamente tan admirable propiedad consista en que? revelante, sino que el resultado, á las veces, sea contraproducente en la verdadera aceptación de la palabra.

El arte del canto resiéntese hoy bien á las claras de lo que precedentemente dejamos expuesto y con perfecta justicia asegurarse puede que su decadencia alcanza en la actualidad un límite extremado, siendo materialmente no otra cosa que palidísimo reflejo del esplendoroso estado que á fines del anterior siglo y aún en los comienzos del presente llegó á alcanzar. Hace cuarenta ó cincuenta años la profesión de cantante era, á no dudarlo, infinitamente más penosa y difícil de lo que hoy es. Los artistas de la escuela italiana hacían su carrera á fuerza de un estudio constante que sosteniéndose con asiduidad venía, durante años y años, siendo cosa ordinaria por demás ver á un tenor que dueño absoluto de la escena se hacía por corriente ó más años, sin que en tan largo espacio de tiempo hubiera de perder la voz y la más pequeña de sus cualidades sin que dejara de conservarse tan pura y equilibrada como podía haberse encontrado en los primeros tiempos de su vida artística. Sibido es que Rubini, el gran tenor, último representante pueda decirse, de la escuela italiana, recorriendo estuvo las capitales todas de Europa, por espacio de treinta y cuatro años, sin que el gastado facultades que necesariamente había de ocasionar trabajo tan penoso y sostenido, diera por resultado atentar su voz en la menor de sus cualidades, conservábase por el contrario esta hasta el último momento con la pureza toda y con la admirable flexibilidad que hacían de ella la sin rival entre todas. Lablache, el famoso artista compañero de Rubini, cuando de él hablaba expresaba su admiración diciendo: « Veinticuatro años hace que canto con Rubini; en todo este tiempo yo no recuerdo haber sorprendido á la más pequeña falta en su voz. Jamás le he oído dar un gallo. » Hoy con verdadera dificultad, podría decirse de nuestros cantantes cosa parecida.

Los antiguos, con voces más ó menos ex-

celentes, conservaban durante largo tiempo sus facultades y el secreto de la que hoy parece tan admirable propiedad consistía en que? Solamente en la manera de emitir el sonido; en la esmeradísima educación á que sus voces se habían sometido. Únicamente de este modo, eran dueños absolutos de su órgano vocal pudiendo disponer de él sin temor de que les hiciera traición en cualquier momento y en más de una ocasión, el arte suplía, decimos mal, el arte, á crear venía facultades negadas por la naturaleza á un artista, haciendo de quien solo contaba con una voz llena de inmensos defectos, un gran cantante.

¿Que ejemplo más convincente puede citarse en apoyo de lo que acabamos de decir que el marcado antagonismo, que la verdadera lucha suscitada en los buenos tiempos del Real teatro de la Villa y Corte de Madrid entre el por tantos motivos célebre Ronconi de una parte, y el no menos famoso Tormes de la otra? Dotado este último de facultades naturales inmensas, con una tan potente voz que causaba verdadera molestia á los colocados en las más próximas localidades al escenario, en sí mismo no confiaba para obtener completa victoria sobre Ronconi, cuya defectuosísima voz obligábase á cantar las primeras notas en sus salidas á escena evitando cuanto le era posible colocarse de frente al público por la inseguridad notable con que entonaba constantemente los primeros compases. La lucha pues entre el arte y la naturaleza era por demás reñida. El dueto de *los Puritanos*, la brillantísima y apasionadora página de Bellini, en la que la libertad es invocada ardientemente contra el poder de los Stuartos, el campo elegido para justar la lid. Cantó Tormes su andante con brillantez summa; siguió Ronconi, haciéndolo con su maestría habitual; las fuerzas aún estaban equilibradas, el éxito por lo tanto era dudoso: llegó el momento de la cavaleta *di bravura* y... el arte salió vencedor. Ronconi, alcanzó completo triunfo sobre su rival, debiendo tan señalada victoria no más que á la educación artística, al trabajo continuado, á la escuela de aquellos tiempos. Verdad que por aquel entonces no tenían los cantantes más voz que una,

la voz humana, que necesariamente presenta muchos registros, consistiendo el talento del artista en aprovechar la instrucción recibida para hacer que estos guardasen entre sí homogeneidad perfecta, emitiendo la voz en los grados todos de la escala, sin contracciones musculares violentas, sin esfuerzos angustiosos, en una palabra, con naturalidad. Hoy ya es otra cosa: los adelantos han cundido de un modo verdaderamente prodigioso, y el cantante moderno tiene su voz de cabeza, de medio, ó de pecho entero y sabe Dios las que con el tiempo se habrán de descubrir, que en esto de hallar propiedades nuevas á las cosas que no lo son, pintámosnos solos los hombres del siglo XIX.

Al presente es cosa frecuentísima al extremo de constituir por decirlo así el sello distintivo de la moderna escuela (?) de canto, ver á los á ella afiliados que arrancar hacen las notas de lo mas profundo del pecho, exagerando considerablemente la fuerza del sonido, y como es consecuencia la fiel expresion de los sentimientos. Se atacan los sonidos mediante una serie de violencias que dan como resultado más ó menos próximo la completa pérdida de la dulzura, haciéndose manifiesta prontamente la fatiga del órgano por un temblor excesivamente desagradable que conduce á la completa pérdida de la voz en último término.

(Continuará)

Camino de Trapisonda

CUENTO

El trabajo es el padre de todas las virtudes, así como la ociosidad es la madre de todos los vicios.

FRANKLIN.

Es obligación indeclinable de todo hombre el trabajar: rico ó pobre, todo hombre ocioso es un bribón.

J. J. ROUSSEAU.

Cuando acabó de almorzar, desabrochó algunos botones del chaleco y del pantalón, y mirando á todos lados alivió el pecho con un profundo suspiro: no le acompañaba el Hambre.

—¿Estará en el jardín? pensó.

Y levantándose con algun trabajo asomó la cabeza por la puerta del cenador: tampoco estaba allí. Miró á lo lejos. . . nada.

Entonces enderezó sus pasos á su alojamiento, y una vez en él se acostó sin desnudarse y durmió como un lirón.

II

De resultas del exceso de la comida que hizo en el cenador, tuvo el joven una de esas

indigestiones que forman época en la vida de no era fea, bien se puede afirmar que mas por muriera de empacho, él que siempre creyó bro-

morir de hambre; en cinco días no pudo abonar el lecho, y hay que hacer justicia á los caritativos sentimientos de Aurora, que le asistió durante su enfermedad con verdadero interés.

Antón ¡oh milagro! habia perdido el apetito; y aún le costaba trabajo sorber alguna que otra taza de suculento caldo de gallina que con cariñosa mano le ofrecia Aurora.

Por último, entró en convalecencia y paseaba algunos ratos por el jardín, acompañado de la hermosa rubia.

Habia Antón observado (por que no tenia pelo de tonto) que esta pertenecía al número de esas mujeres caprichosas y superficiales que se enamoran de todo lo extraordinario y que se cuidan poco de la moral; y aunque, al decir verdad le habia impulsado el Hambre á precipitar una declaración amorosa, para la cual eran precisas más calma y diplomacia, cuando advirtiera que semejante conducta habia hecho el efecto de un golpe de estado, se propuso atacar de frente la fortaleza y no perder tiempo en vanas insinuaciones; además, estaba ya andado la mitad del camino.

Una hermosa tarde hablaban los dos jóvenes sentados en rústico banco de madera, al que daba sombra frondoso árbol: Antón se cercioró de que nadie les espiaba y acarició levemente con sus labios la sonrosada mano de su compañera.

—¿Que hace usted? dijo esta, entre admirada y sonriente y procurando, por pura fórmula, ponerse seria.

—¿Que qué hago? murmuró Antón acariciándola de nuevo; ya lo ves, te miro entusiasmado y te digo que eres la mujer que yo soñé.

—Pero, caballero. . .

—No me llares caballero.

—Pero, Antón. . .

—Si dices que no me amas. . . soy capaz de arrastrarte, suzurrarte, suzurrarte, arrastrarte de esta quinta y llevarte conmigo al fin del mundo. ¿Lo oyese?

—Pues bien; yo tambien te amo. ¿Para que ocultártelo por mas tiempo? Si hubieras sido un hombre frio, sin expresión. . . tímido, apenas si te hubiera brindado por un día hospitalidad: pero eres ardiente, impetuoso atrevido. . . Así debe ser la juventud.

—Lo que yo decia, pensó el joven, he dado en el quid. ¡Hay tantas mujeres como esta!

Antón, completamente restablecido de su enfermedad, comia por siete, sin acordarse ya de la pasada indigestion; y aunque su amiga

Pero cuando guian el amor otras fines que los de satisfacer una necesidad del alma, resulta que pronto se extingue la fática y la que enciende en los ojos la propia conveniencia.

Por más que el joven trataba de aparentar una pasión que estaba muy lejos de sentir conocia que por momentos se habia de Aurora, y si no habia huido ya de la quinta, era porque recordaba aquel espectro terrible que sin cesar le habia seguido durante tanto tiempo y temia volver á sufrir las pasadas angustias.

Aurora, por su parte, estaba al corriente de la situación pecuniaria del joven, y adivinando que gracias á ella comenzaba á ponerse gordo y colorado, creia verle sagaró.

El marido continuaba en Trapisonda.

Pasaron dos meses y ya se le hizo á Antón insoportable la compañía de Aurora; estaba á su lado el menos tiempo posible, y como su estómago nada le pedia, no descaba nada, no hacia nada, no pensaba en nada y se aburría, se aburría soberanamente.

Por via de distracción comenzó una tarde á pellizcar á Rosita, que era la doncella de Aurora, muchacha delgada, chatilla y algo bisoja; pero Antón era hombre de gustos muy variados, y hallaba en la doméstica ciertos encantos que no poseia la señora. Desgraciadamente sorprendió esta al joven en aquel inocente pasatiempo, y sintió herido su orgullo, su amor propio: algo así parecido á los celos. . .

Aurora no carecia de talento, y por lo tanto, en vez de sofocarse y producir un escándalo en que su dignidad de señora y ama de casa quedaria mal parada; despidió á Rosita con un gesto, y

—Mañana, dijo á Antón, llega mi esposo; creo que he cumplido los deberes de hospitalidad dando á usted albergue durante dos meses; pero como quiera que no agradaria mucho á mi marido ver á usted aquí. . .

—Comprendo, interrumpió el joven; muy buenas tardes.

Y cogiendo su sombrero se lo caló hasta los ojos y salió de la quinta.

Aurora al verse sola rompió á llorar, pero fué de rabia.

—¡Pospuesta á mi criada! se decia. Pero bien me vengo de ese perdido; que se muera de hambre por esos campos.

Antón, en cambio, estaba casi a'egre; dos horas antes habia comido, y como la libertad es un don precioso, no fué dueño de contener su entusiasmo, y tirando en alto su sombrero, gritó:

—¡Viva la libertad!

Este gritó le recordó su Patria y se quedó

algo pensativo; pero no por eso estaba el paso, ya anochecer e iba ya a tres eguas de la quinta.

No viendo por otra bergue alguna s. sentó al pie de un árbol y se durmió como un bienaventurado; pero a eso de la media noche le despertó un terrible trueno, y a abrir los ojos el brillo irresistible de los rayos sagaces le deslumbró; a pronto se despertó con desencadenarse uno de esos chubascos que recuerdan el diluvio universal, y el pobre Antón tuvo que aguantarle a rió firme.

Así transcurrió la noche.

A la madrugada fué alejado de la tempestad, salió el sol por un horizonte despejado, y Antón, hecho un soplo y tirado, pasó el primer día de Mayo y las mañanas refrescaban mucho, siguió su camino procurando evitar la sombra de los árboles a fin de que los rayos del sol no le quemaran.

Al influir de la lluvia, avanzando mucho, sintiendo calor, miró de nuevo las rodillas en los grandes charcos que había formado el aguero de la noche anterior, y sin atreverse a llamar a ninguna puerta.

Al anochecer detuvo su marcha, cruzó los brazos y se dijo:

—¿Que hure?

Luego advirtió cierta sombra que estaba a su lado: era el hambre.

—¿Otra vez tu aquí? —dijo. Vive Dios que ya me había olvidado de ti.

—Tal vida has llevado, dijo el fantasma.

—Pero ya me aburría.

—Por eso vengo y distraerte.

—¿Sabes que estás más lejos que antes?

Eso consiste en que te habías acostumbrado ya a no verme.

Dijo el fantasma, y se acercó a Antón para hacerle, según su costumbre, cosquillas en el estómago.

El joven no hizo caso y se echó a dormir sobre un montón de paja que sin duda habrían abandonado algunos paseros; logró conciliar el sueño, pero por la mañana al despertar le pareció que su compañero el Hambre era tan inmerso, que tocaba con la cabeza en las nubes.

—¡Qué barbaridad! exclamó levantándose: esta sesión va a liguriendo proporciones jiguitas; acabará por arrastrarme.

Y se quedó pensativo.

—No seas necio, le dijo la sombra, vuélvete al lado de Aurora y pídele perdón; te dará a comer.

—Me dará de comer... repitió Antón mentalmente.

—Sí; ya sabes que allí hay buena mesa.

—Es verdad; pero Aurora me empalaga.

—¿Le empalagan aquellos capones rellenos?

—No.

—¿Y aquellas colas de carnero fritas?

—No.

—¿Y aquel pollo con alcarras?

—No.

—Pues bien. ¿A que esperas?

—Tienes razón, volvamos a la quinta.

Y orientándose como pudo el hambriento Antón, dio tantas vueltas y tal actividad y maña desplegó, que antes del medio día llamaba a la puerta de la quinta.

Salió una nueva criada.

—¿Está la señora?

—Sí, señor, almorzando.

—¡Almorzando! Dile que está aquí un antiguo amigo suyo; pero no, tengo confianza y conozo la casa: voy allá.

Atropelló así Antón a la doncella, sabió lo contrario en cuatro segundos y cayó como un arbusto en el comedor. Aurora al verle dió un grito de sorpresa con mezcla de alegría; pero se contrajo a tiempo y exclamó con voz grave y glacial:

—¿Que se le ofrece a usted, caballero?

—¿Eso me preguntan, Aurora?

Trató de acercarse a ella, pero una mirada fría y altanera le impidió verificarlo.

—No comprendo ese lenguaje, dijo ella.

—Perdone usted, repuso Antón inclinándose y echando el ojo a un suculeto estoado de vaca; perdónese usted, pero creí...

—Nada hay entre nosotros de común, caballero.

—Comprenda, Aurora, que he cometido una falta...

En aquel momento trajo la muchacha una fuente de perdigones con rodillas, y al colgarla sobre la mesa, tanto la aproximó a la nariz del joven que sintió como un vértigo.

—Sí, señora, una falta imperdonable, continuó diciendo; pero puede usted creer que mi amor, mi amor...

Aurora parecía no escucharle y se puso a comer una lonja de merluza con salsa de ave-lanas.

—Es usted un hombre indigno, dijo luego.

Antón se sonrojó, mas se contuvo.

—Sí... murmuró; pero ¡y el arrepentimiento!

Nada contestó Aurora, y después de retirar el plato de la merluza la emprendió con unos astillitos de ternera; ella se los comía con los ojos y Antón con los ojos; sufría el pobre chico el suplicio de Antón. a no podía aguantar más... necesitaba comer.

—¿Me perdona usted? tartamudeo.

Aurora nada dijo.

—¿Pero no es, y ligio de perdón? repitió cayendo de rodillas.

El mismo silencio.

—Aurora, Aurora, no seas rencorosa, decía

Antón con las lágrimas en los ojos y mirando al través de ellas, no la cara de tan suspirada mujer, sino una lengua de vaca, que era más elocuente para él que la de Cicerón; yo seré tu esclavo, jamás me separaré de ti y te adoraré eternamente.

Aurora comenzó a estremecerse; pero continuaba seria.

—¿Me prometes, le dijo, serme constante?

—Sí.

—¿Te doblegarás a todos mis caprichos?

—Sí.

—¿Me considerarás mucho?

—Sí.

Quedó Aurora pensativa, y el joven también pensaba en la conversacion que sostuvo con el Hambre antes de volver a la quinta: había contestado al fantasma con tres adverbios negativos, y ahora contestaba a Aurora con otros tantos afirmativos... esto le recordó un juego antiguo de prendas muy conocido en su país, y que se titula: *Tres veces sí y tres veces no*.

¡Ay! ahora le jugaba también pero con desventaja.

Aurora rompió el silencio y dijo al joven, que continuaba de rodillas.

—Bien, bésame la mano.

El joven la besó con los dientes.

—Ahora... ya estás perdonado.

Apas: Antón cumplió con los ceremoniales de rubrica en semejantes reconciliaciones, le faltó el tiempo para ponerse a comer, ó mas bien dicho a devorar cuanto halló al alcance de las manos: era inminente una segunda indigestion.

Cuando estuvo completamente satisfecho, miró a Aurora y se puso encarnado como una cereza madura.

—¡Cuántas bajezas hace cometer el Hambre! se dijo.

(Continuará).

Casos y cosas

Victor Hugo no era aficionado a la música.

Cierta noche asistió a una representación de *Rigoletto*. Después del cuarteto final, exclamó Vacquerie:

—Es innegable que ese trozo de música es de una inspiracion sublime.

—Sí, —contestó el poeta, —yo tambien escribiría algo superior a mis obras, si pudiese hacer hablar a cuatro personas a la vez.

—«Un bajo profundo» fué convidado a la tertulia de un ricacho, en la víspera que habia hecho su fortuna vendiendo higos chumbos.

El bajo cantó el aria de «Atila».

1999: 207–217.

—¿Por qué no hace de ella unos pantalones?

Los timbales no forman parte de la familia de los instrumentos de cobre aun cuando son dos medias esferas de cobre cubiertas con una piel, la que se percute con unas varillas es-

peciales. Unos tornillos que circun dan cada instrumento sirven para dar mas o menos tension á la piel, haciéndola variar de sonido. Los timbales se escriben siempre: 1. clave de *fa*, primer espacio adonde el inferior, hasta *do* en el segundo espacio; y las mas pequeñas desde *sf* bemol, en la segunda línea, hasta el *fa* en la cuarta, siendo la estension total de ambas cajas una octava justa. Los timbales son instrumentos de armonía, siendo conveniente que si sonatas que den, formen parte de un acorde. Ordinariamente se les escribe 1. tónica, 1. dominante del tono, pero esto no indica que sirvan de verdadero bajo de armonía. Por mas datos puede Vd. buscar el tratado de instrumentacion de Berlioz que es el mejor.

El prime discipulo de Mercante

En una curiosa obra músico-literaria publicada en Turin en 1873, titulada *Ritratti y biografie di vari più celebrati maestri, professori e cantanti moderni*, monumento biográfico dedicado al inmortal Mercadante, se consigna que: «Sin ningún género» de duda honrará un día al egregio compositor el haber formado en su escuela al jóven MARIANO OBOLIS, maestro cu-
cu-o primeros ensayos se habien esperar dejará
su natal la *bellísima* república.»

Esto se escribía hace nada ménos que 49 años, cuando Obiols estaba en los albores de su edad; época, precisamente, en que el joven maestro estudiaba a la diestra de Mercadante, lleno de fé, amor y no poco entusiasmo.

Pues bien: el maestro Obiols, decano hoy de los compositores españoles y actual Director de las Cátedras del *Liceo Filarmónico Barcelonés*, después de estudiar y haber permanecido al lado de Mercadante por espacio de nueve años, durante los cuales acudió a todas partes a su lustre preceptor y, hizo su primer ensayo y en el teatro de la Scala de Milán con la ópera *Othello e amore* (cuy libro era del famoso Romani, insuperable colaborador de Bellini) alcanzando ruidosos triunfos y no pocas felicitaciones de los maestros y mis distinguidos de aquella época.

Posteriormente ya en España, y estando al frente del Liceo Barcelonés, escribió Obio's gran número de obras de todos géneros, y las dos óperas siguientes, cuyos títulos apuntamos: *Editta di Belcourt* y *Laura Dehelan*.

Estas dos partituras alcanzaron extraordinario éxito, y de su importante mérito se ocupó con inusitado elogio toda la prensa de Barcelona.

La modestia de Obiols, y aun mas su ferviente amor á la tierra que le vió nacer, le

obligó a desechar en diferentes ocasiones importantes comisiones y productivos cargos que se le ofrecían, contestando siempre que prefería a grandes lauros el vivir en Barcelona al lado de sus parientes, amigos y deudos.

Por lo de nís, lo historia artística del maestro Obisles brillante y gloriosa; sus trabajos como Director del Conservatorio de Barcelona; el cargo de director absoluto que desempeñó durante larga y repetidas temporadas en el *Gran teatro del Liceo*, en los conciertos que organizó en casi nís diversas; las obras que dió á la estampa, entre las que recordamos un buen *Méto de Solfeó*; y el ímpulo que ha sabido dar á arte, presidiendo solemnidades y certámenes, merced á su laboriosidad, amable trato, buen criterio social y artístico y recto juicio en todo lo que al arte musical se refiere. . . . todo esto acredita un historia brillante justifica las predicciones del criterio italiano, que allá en 1836, consignaba que Obisles honraria un día á Mercadante al recordar no solo que había sido su ilustre predilecto suyo, sino que también su primer discípulo en el lírico arte del contrapunto y de la composición.

¡¡ Gloria a' N:stro Mercadante!!

Obiols ha sabido honrar la memoria [del in-
mortal Mercadante.

V. S.

CORRESPONDENCIA NOTICIOSA

El sábado 29 del corriente tendrá lugar en el «Ateneo del Uruguay» una conferencia Literario-Musical á beneficio de los menesterosos de la Unión.

Las iniciadoras de tan brillante obra de caridad son las señoritas que componen el «Ateneo de la mujer».

He aquí el programa de la fiesta:

1.^o. Discurso de apertura por la Presidenta del Ateneo Sta. Maria D. Grané.

2º. Smit, Sonámbula, fantasía para piano por la Sta Rosa Vivas.

3º. Andrade, El árbol y el hombre, diálogo
recitado: Elma Grané y Elena E. Flores.

4^o Fantasia para copofone por la niña Juana Copetti.

5°. Discorso per la Sta. A. dela Castell.

6°. Elixir d'amore, duo concertante para violin y flauta con acompañamiento de piano.
7°. Poesía recitada por la Sta. María A. Sanchez.

SEGUNDA PARTE

1.º. Discurso por la S^{ta}. Casiana Flores.

2º. Hugues, Favorita, duo para dos flautas con acompañamiento de piano.

3º. Juan de Dios Peza «A mis hijas», poesía recitada por la niña Emilia Flores.

4^o. Sívori, romanza para violin.

5º. Discurso por la Sta. Maria A. Sanchez.

6°. Hugonottes, fantasia para copofone por la Sta. Maria Morelli.

7º. Poesia por la niña Elvira Grané.

8°. Hugues, duo del Carnaval de Venezia para flauta y copofone por la niña Juana Coppetti y el profesor Grasso.

Las piezas serán acompañadas al piano por la Sta. Maria Morelli y el profesor Copetti.



Le Progres Artistique de París, quejándose de que en la memoria presentada al Ministerio, M. Antonin Proust casi no se acuerda del arte musical que sin embargo más que nunca necesita el apoyo del estado. opina que el presidente Grévy bien podría hacer algo en su favor, renunciando a los 300,000 francos que le asigna el presupuesto para «gastos de viaje», puesto que el presidente nunca viaja!



Una pieza en tres actos sacada de la novela RENÉE MAUPESIN de Goncourt por Henry Céar ha alcanzado completo éxito en el Odeon.



Gustó en el Château-d'Eau un drama en cinco actos, de Athis y Péricaud titulado LE PÈRE CHASSELAS.



Jane Caylus ha sido contratada para cantar en Burdeos MADAME BONIFACE, MASCOTTE y PETIT DUC.



Atribúyese a la célebre Duse la intencion de poner en el teatro Valle de Roma L'ABESSE DE JOVARRE, el sorprendente drama erótico-místico de Renan vertido al italiano por Panzacchi. La empresa no está exenta de peligro.



Los conocidos empresarios Celestino da Silva y Braga Junior organizan una sociedad con un capital de 200 contos de Reis en Rio, (100,000 ps.) para la construcción de un nuevo teatro. Este se titulará «Edem», tendrá grandes comodidades, escenario espacioso y propio para grandes bailes, jardines, y una dotación superior a la de los demás teatros de esa Corte. El terreno está en trato y los trabajos darán principio después de Carnaval.



En Turin el éxito del VASCELLO FANTASMA de Wagner se afirma con cada representación. Público y prensa constatan un verdadero triunfo de la obra y celebra a la Forni-Germa-

no (Senta) á Sparani (Holandes), á la Mey, á Figner y al maestro A. Pomé que ha concertado el espectáculo con inteligencia suya. La obra que en 1877 no alcanzó mayor éxito en Bologna bajo la dirección del malogrado Mariani, merced á intrigas de editores y partidarios de los artistas, ha sido juzgada allí por un público imparcial, impresionable para las verdaderas bellezas del arte y es francamente admirada.

Un crítico musical de Londres refiriéndose al concierto de la Patti dado en Albert Hall dice: «en mi opinión el órgano de la Patti es ahora más sonoro, más sabroso, más susceptible de variada expresión que cuando tomó la ciudad por asalto hace veintidos años. Quién sabe si no haría una excelente Elsa en LOHENGRIN?»

Nos consta positivamente que en el día de hoy será expedido un decreto en el que se prohíben los bailes de máscaras y todo lo que sea diversion pública.

Para la próxima temporada del teatro de Venezia han sido contratados los siguientes artistas, el tenor Lucignani, Teresina Singer el bajo Brancaloni y la célebre bailarina Limido; todos antiguos conocidos de nuestro público.

En el Liceo de Barcelona subirá á la escena para el próximo Febrero «Tannhauser» y «Fra Diavolo».

Las óperas que cantará Gayarre en ese mismo serán «Lohengrin y Profeta.» Parece que el gran tenor ha desistido por ahora de cantar la «Forza del Destino»: La Pascua, Oxilia y Laban ensayan la «Saffo» que se ejecutará á la brevedad posible.

Dice un colega de la vecina orilla: «A estas horas el colega milanés que dá la noticia de que á Ferrari se le han pagado 150,000 duros de indemnización por la rescisión del contrato de arrendamiento del teatro Colon, vendido al Banco Nacional, habra comprendido á que manejos responde esa publicación oficiosa.

Ferrari no ha cumplido las cláusulas del contrato celebrado con el municipio y por consiguiente no es arrendatario sino por la gracia de sus protectores, y si hay alguna indemnización que pagar es el quien le debe á la Municipalidad.

Ya quisieran sus acreedores que la noticia fuera cierta!»

El empresario Canori, del Constanzi, de Roma, se ha arreglado convenientemente con el editor Ricordi, para dar con los mismos artistas de la Scala la ópera *Otelo*.

El 26 del corriente se estrenará en la Scala de Milan, la nueva ópera del maestro Verdi, *Otelo*:

La bouita mazurca para piano *Gotas de Rocio*, que tanto ha llamado la atención de nuestros aficionados y á la cual es dedicada por su autor el joven Lyo á nuestro compatriota y amigo D. José Amelio, se encuentra en venta en el establecimiento musical del Sr. Paquet.

En Marsella el tenor Monbert maltratado por el público y habiendo tenido que rescindir su contrato quizo vengarse de sus detractores cantando en los HUGONOTES espléndidas notas agudas. Pero ni así el público se hizo arrancar aplausos. Entonces el artista se dirigió á los espectadores diciendo: *el le chef de la clique que fait-il?* provocando un infernal tumulto. Intervino la autoridad; el espectáculo continuó hasta el fin pero se le prohibió á Monbert presentarse nuevamente al público.

La compañía de novedades de Isidoro Herman que en su estreno fué muy mal recibida por el público fluminense ha sabido agradar en las siguientes funciones y realizar brillantes entradas. La troupe partió para Campos (Brasil)

Se ha visto que los pilares de apoyo que se emplean en la construcción de las casas, generalmente de hierro forjado creyéndolos mas resistentes en caso de incendio, se funden y encorvan con mayor facilidad que los de hierro fundido.

También se ha visto que el almagre es el material mejor para pintar objetos de metal que tienen que estar expuestos al aire libre, porque se adhiere mas y resiste mejor las variaciones atmosféricas.

Por un procedimiento nuevo se ha llegado á fabricar sombreros de madera convertida en pulpa tratándola con ciertos reactivos químicos.

Se dice que los sombreros de pulpa de madera son mucho mejores que los de otros materiales.

De la pulpa de madera se pueden hacer sombreros duros como los de fieltro y sueltos

como los de fieltro en lo que á la durabilidad y otros son impermeables y susceptibles de tomar el color que se quiere, imitando lo mismo los de felpa y los de paja.

El Dr. Oppier, de Strasburgo, dice porque el mejor remedio para curar la coqueluche es el café bien tostado y bien pulverizado.

El mejor fluido para sellar metales sin necesidad de soldadura es el mercurio en una botella de vidrio de la que se extrae una pequeña cantidad de vapor y se aplica á la pieza metálica que se desea soldar. El vapor de mercurio se condensa en la parte metálica y se funde.

El Dr. don Domingo González que en su última sesión verbal en el Congreso musical de la América Latina dijo que en la comisión no aceptaba el cargo que dicha comisión le ha dado.

Con crecida concurrencia y un selecto programa se verificó el jueves último el concierto dado en los Pósitos dirigido por el maestro Formentini.

A mas de las diferentes piezas que la orquesta ejecutó gustó mucho la mazurka «Sara» composición del Sr. D. Augusto Dapont.

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia la pieza musical que traxera el número que corresponde al 1.º de Febrero que es la gran Marcha Turca de Mozart, una de las mas notables composiciones de dicho maestro; también acompañará ese número la tercera entrega de los dramas de Richard Wagner sobre la ópera «Lohengrin».

Contenrá también una novedad que agradará inmensamente á nuestros amables lectores.

El Domingo último vió la luz en esta capital el nuevo periódico «Album Paterson» que es dirigido por nuestro colaborador y amigo Saturnino Alvarez Cortés. Todo su material es ameno y sumamente variado.

Desémosle al nuevo colega larga vida y prosperidad.

En el Politeama Argentino de la vecina capital sigue funcionando con éxito muy satisfactorio una regular compañía Lirica Italiana. De ella forman parte la conocida artista

INDICADOR

Ariel M. Metello, profesor de piano; Maldonado

G. BEHERENS

Arban—La fille du Tambour major	30.0
Metra—Mascotte	30.0

AVISOS

PELUQUERIA LIBERTAD

DE

BIANCHI Y TAPIE



25—SORIANO—25

Artículos para regalos. Perfumes de los mejores fabricantes. Artículos de fantasía. Anteojos de teatro de la mejor clase.

BAZAR DOMÉSTICO

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA FAMILIA

Bateria de cocina

Porcelanas y cristales

Artículos de Christoffe

Artículos para regalos

Calle Treinta y Tres N° 154 y 156

EL PROGRESO

CIGARRERIA Y FÁBRICA DE CIGARRILLOS

DE TODAS CLASES

DE SOTO HNOS.

CALLE CIUDADELA NUM. 161

Casi frente al palacio de Gobierno.

BAZAR ESPECIAL

CALLE CANELONES NÚM. 69

(Esquina Andes 206)

DE FÉLIX PONTE

Precios sin competencia. Surtido general de comestibles, porcelanas, cristales y ferretería.

LUIS ASTI Y C.^a

FABRICANTE DE PIANOS

Premiado en la Exposición de Buenos Aires

Se componen y afinan pianos á precios muy módicos.—Calle Uruguay, 201.

CASA INTRODUCTORA

DE

S. OSTWALD Y COMP.

SUCESORES DE E. BERGMANN Y C^a

Depósito de artículos de Imprenta, Litografía y Encuadernación

Calle Zabala núm. 149 y 151 MONTEVIDEO.—Gral. Lavalle n° 112 BUENOS AIRES

Vastes existencias en papeles para imprenta y litografía, surtido completo de tipos y útiles de las mejores fábricas.

Máquinas Marinoni, Minervas, Prensas á mano, máquinas, piedras y tintas para litografía

Motores á gas de Otto

Introdutores de los vinos y coñac de los Sres. LARRONDE FRERES—BURDEOS—
Unicos autores de los vinos españoles de los Sres. MARQUEZ Y C^a—JEREZ.

LEANDRO PINAZO

CORREDOR, REMATADOR Y COMISIONISTA

BUENOS AIRES, 261.

JAIME MAESO

REMATADOR Y CORREDOR PÚBLICO

Escritorio, Zabala 168—Teléfono La Uruguay n° 625—Casa particular, Uruguay, 242—Teléfono id. id. 492.

DOCTOR E. S. CASANELLO

MEDICO-CIRUJANO

ESPECIALISTA

En las enfermedades de la vista.—Consultas de 1 á 2 de la tarde.

LA PERUANA

DE

A. FINOCHIETTI Y CERIZOLA

CALLE ANDES 269, ESQUINA CANELONES

Casa especial en ropa blanca para señoras. Precios reducidos.—Teléfono «La Uruguay» n° 687.

ALMACEN DE J. GARRIGA

246—FLORIDA—246

M. T. RINALDI

CIRUJANO DENTISTA

De las Sociedades *Fraternidad, Socorros Mútuos Italiana y Chirulo Napolitano*.—Ofrece sus servicios profesionales.—Plaza Independencia 35, esquina Ciudadela.—Horas de consulta de 10 á 11 de la mañana y de 5 á 6 de la tarde. Gratis á los pobres.

A LA VILLE DE PARIS

SOMBRERERIA

DE

RAFAEL TOGORES

ESPECIALIDAD DE ARTICULOS PARA HOMEN

276—SARANDI—276

TIENDA A LA INGLESA

DE

A. MOLINARI

Calle Cámaras, 138—Teléfono «La Uruguay» núm. 993.

PELUQUERIA COSMOPOLITA

DE

LUIS LEONE

212 Calle Florida 222 Esquina Canelones 40

Corbatas, camisas, cuellos, puños, calcetines, camisetas, calzoncillos, pañuelos de seda blancos y de color, guantes de cabritilla, bastones y paraguas de todas clases etc., todo de primera calidad y á precios mas acomodados que en ninguna otra parte.

Se afeita y corta el cabello por 24 cts.

SOMBRERERIA DE LONDRES

DE

ANGEL STARICCO

Camisas, paraguas, bastones, camisetas, medias y corbatas. En esta casa se encuentran toda clase de novedades. Ver para creer.

224—SARANDI—224

ADMINISTRACION: SORIANO, 77